

índice

El cazador	3
El muki de la mina	8
La boa de la laguna	14
El haragán	20
La hija de la luna	27
El chuyachaki	34
El hacha mágica	39
La serpiente de la suerte.....	46
El cerro mono	51
Duende del Lago	67
El hijo vago	72
Aventura de Roy.....	77

El cazador

Habia una vez un cazador llamado Piter, él desde muy pequeño había empezado a cazar animales, al principio lo hacía con la ayuda de una onda y rocas pequeñas, cazaba aves para poder comérselos con toda su familia, era tan puntero que siempre cazaba, no había ningún día que dejara de cazar, así iba creciendo el amor por la caza, de la misma manera iba creciendo él poco a poco hasta que un día llegó estar lo suficiente grande para poder disparar una arma, así fue, Piter aprendió a disparar, y desde ese momento no dejó de cazar animales grandes, gracias a los animales que cazaba podía sobrevivir, los animales que

cazaba se los comían o los hacía cambio por otros alimentos, o lo vendía por dinero, para poder comprarse otros alimentos que solo se podía obtener comprándolo con dinero, así sostener a toda su familia.

Piter para poder cazar tenía que irse a las montañas por las noches, porque a esa hora habían más animales caminando por el bosque, de esa manera podía cazar más animales y de manera más rápido, Piter era un experto cazador, pero después que pasado muchos años cazando y ya estaba un poco mayor y su vista ya no le ayudaba muy bien para poder cazar, porque no podía ver muy bien por las noches que salía a cazar, cada vez cazaba menos animales a veces solo cazaba un solo animal, y uno no le alcanzaba para poder alimentar a toda su familia.

Piter no sabía que hacer al no tener que comer, porque cazar era lo único que sabía hacer, debido a que toda su vida se había dedicado a cazar, Piter se puso a pensar y llegó a la conclusión de que aun podía cazar de día,

porque solo de noche no podía ver muy bien, Piter continuo cazando, pero tampoco le iba bien cazando en el día, porque solo a veces y con mucha suerte podía cazar un solo animal, hasta que un día se pudo dar cuenta de que el problema no era de que no podía cazar, la verdadera razón era de que no encontraba animales como antes.

Y no era que los animales se estaban acabando del bosque, porque había otros cazadores que cazaban muy bien, le parecía raro todo lo que le estaba pasando, pensaba que estaba teniendo mala suerte, pero para estar seguro de lo que estaba pasando decidido ir a un brujo, y al momento que estaba con el brujo le pregunto, porque ya no encontraba animales cuando salía a cazar, contándole que él era el mejor cazador que había en el pueblo y últimamente no cazaba casi nada.

El brujo asustado le respondió, que estaba teniendo graves problemas y que tenía que olvidarse para siempre de cazar, diciéndole que todo cazador tiene un límite de almas de

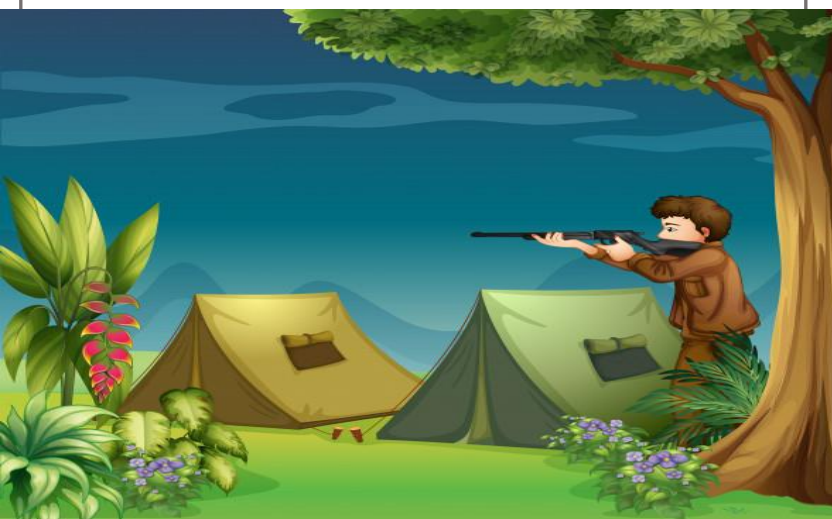
animales para poder matar, sin embargo era bastante hece límite por lo que la mayoría de los cazadores no llegaban a hece limite, pero Piter ya había llegado a ese límite, debido a que él había empezado a cazar desde muy pequeño, y más que era un experto cazando, mataba mucho más animales que otros cazadores, advirtiéndole que si seguía cazando vendría un alma malvada a llevárselo, significaba que podía morir si seguía cazando.

A Piter le pareció absurdo lo que dijo el brujo, porque el había conocido a muchos cazadores durante toda su vida, y nunca había escuchado decir a ninguno de ellos que un cazador podía morir por matar animales, por lo que pensó que hece brujo estaba volviéndose loco y que no sabía lo que decía, no hizo caso lo que le dijo y volvió a salir a cazar, pensando que solo era mala suerte por lo que no estaba cazando.

Piter volvió a salir a cazar una vez mas de noche, estaba vez que salió, en el momento que estaba cazando se le apareció un venado,

Piter se puso muy alegre porque un venado no se encontraba fácilmente y cazar uno de ellos significa mucho alimento, entonces Piter apunto muy bien, le disparo en la cabeza sin embargo el animal no murió, de inmediato siguió disparando y el venado no moría, de lo contrario el venado cada vez que disparaba se iba creciendo hasta llegar ser muy grande y de la nada desapareció, Piter se quedó asustado por lo sucedido.

Y después de unos minutos Piter empezó a tener muy fuertes cólicos y a vomitar y votar



espuma por la nariz y su boca, Pieter regreso a su casa rápidamente para ser ayudado por su familia, pero fue fatal Piter murió, al llegar a su casa, solo pudo advertirles a sus hijos que el día en que ellos cazaran, lo hagan hasta un cierto tiempo, de lo contrario vendría un alma maligna en forma de un animal para llevárselo.

El muki de la mina

Habia una vez en la sierra peruana tres hombres que trabajaban en una mina artesanal, la mina donde trabajaban era una mina subterráneo, donde sacaban oro, ellos todos los días se levantaban muy temprano de sus casas para ir a trabajar a la pequeña mina, ellos tenían como herramientas sus palas, picos, barretas, para poder romper las rocas con oro y poder extraerlas para que lo vendan, también tenían linternas para que puedan alumbrarse ya que en las minas subterráneas todo es oscuro, y lo que nunca les tenía que faltarles era su trago y coca, que era para que anden protegido de los malos espíritus o del

demonio que posiblemente andan dentro de la mina.

Un día como cualquier otro día normal, los tres hombres andaban trabajando y cuando llegó la hora de almorzar todos dejaron sus herramientas en el lugar del trabajo y se fueron a comer, sin embargo cuando volvieron a trabajar después del almuerzo, ya no había una pala, en ese momento los tres hombres empezaron a discutir echándose la culpa uno al otro, diciendo que no sabían cuidar sus herramientas, por culpa de eso, no llegarían a sacar lo suficiente oro para que puedan solventar los gastos de sus familiares.

Después de lo sucedido, los hombres al siguiente día volvieron con otra pala nueva para poder seguir trabajando, sin embargo otra vez se volvió a perder, los hombres sorprendidos no sabían que estaba pasando, uno de ellos pensaba, que de repente el cerro de la mina era lo que estaba ocasionando todo, por falta de ofrendas o sacrificios de animales, pero los otros dos hombres dijeron, que eso no

era posible porque nunca había sucedido alguna pérdida desde que

empezaron a trabajar ahí, ¿y porque en hece momento recién tendría que estar pasando esos problemas de estar perdiéndose sus herramientas?

Los hombres no querían seguir perdiendo sus herramientas y mucho menos su tiempo, por lo que decidieron hacer sacrificios matando una vaca como ofrenda, para saber si era cierto, que era el cerro quien no les estaba dejando trabajar tranquilos, una vez que hicieron el sacrificio volvieron a trabajar, esta vez cuidaban muy bien sus herramientas, los llevaban a todo los lados, en el momento de sus descansos y en la hora de almorzar, las herramientas ya no se perdían, los hombres pensaron que ahora si podían volver a trabajar tranquilos como antes, pensaron que el sacrificio había funcionado y lo había arreglado todo.